

RESEÑAS

Karl Jaberg, *Geografía lingüística. Ensayo de interpretación del "Atlas Lingüístico de Francia"*. Traducción de A. Llorente y M. Alvar. Universidad de Granada, Colección Filológica XIV, 1959, 99 págs. y 14 mapas en colores; con un retrato del autor.

La "Colección Filológica" iniciada y redactada por el romanista bien conocido de la Universidad de Granada M. Alvar y publicada bajo los auspicios de esa misma Universidad ya dentro de los pocos años de su existencia —el primer cuaderno *Poema de Yúçuf, materiales para su estudio* por R. Menéndez Pidal apareció en 1952, el último publicado en 1960 lleva el número XVII— ha prestado eminentes servicios a la filología hispánica por sus ediciones y comentarios de textos, estudios de lingüística general, contribuciones a la sintaxis y estilística, a la dialectología española, etc. El cuaderno presente forma parte del grupo dedicado más especialmente a la geografía lingüística —M. Alvar es el autor del *Atlas etnográfico-lingüístico de Andalucía* de reciente publicación y de tantas otras valiosas contribuciones a la dialectología peninsular— en el cual le precedieron los *Estudios sobre geografía lingüística de Italia* de G. Rohlfs (cuaderno IV) del año 1952 y al que pertenecen también *Los nuevos atlas lingüísticos de la Rumania* de M. Alvar (cuaderno XVII) del año 1960. Fue una idea muy feliz agregar a esta clase de publicaciones la traducción de la famosa *Sprachgeographie, Beitrag zum Verständnis des Atlas linguistique de la France* del Dr. Karl Jaberg, en aquel entonces "ausserordentlicher" Profesor de la Universidad de Berna (Suiza), editada en Aarau en el año 1908, por cierto una publicación de carácter ya histórico, pero que hasta la fecha no ha perdido nada de su valor original: una obra que en el momento de su aparición —en los albores de la geografía lingüística cuyo cielo contribuyó tanto a despejar— fue una verdadera revelación, que durante medio siglo sirvió de guía para generaciones de estudiantes suizos y alemanes y que también hoy en día, por la exposición clara y segura de problemas extremadamente variados, sirve de fuente indispensable —y tan sugestiva— a discípulos y peritos en la filología moderna. Año por año he tratado en clases de lingüística de familiarizar a alumnos argentinos con el método y los resultados de la *Sprachgeographie Jaberguiana* del año 1908. ¡Cuánto celebramos ahora tener a nuestra disposición esa obra clásica en traducción castellana! Que nuevas generaciones de estudiosos de la filología románica aprendan a valorarla y a utilizarla como lo hicimos nosotros.

F. KRÜGER